

todo, española sobre el tema, a través de lo que llamó «el defensor [autoritativo] del derecho natural». No propugnaba el fideísmo, pero subrayaba la conexión de la teología y la filosofía con el derecho. Y, además, la custodia por la Iglesia del derecho natural. La separación del estudio del derecho del de la filosofía y la teología, concluye McCall, sólo empobrece la comprensión del derecho. De modo que, para que éste vuelva a florecer, deben reunirse de nuevo.

El libro, permítasenos aprovecharnos de la metáfora que desarrolla, está bien diseñado y construido. Se divide en diez capítulos, muchos de los cuales siguen a pies juntillas el proceso de la edificación: el proyecto, los cimientos, la estructura, la dirección facultativa, la decoración, el jefe de obra... Y la construcción resulta sólida, al modo de los trabajos de los *scholar* anglosajones. Lo más destacado, a mi juicio, el diálogo con los autores de otras obediencias, incluso los más cercanos en el tiempo, desvelando las razones profundas del derecho natural clásico a través de las sinrazones de positivistas y neo-iusnaturalistas. Lo más llamativo, la exclusividad de la literatura anglosajona o en inglés. En puridad, hay literatura no anglosajona, pero poca, y la poca que hay siempre en inglés. Los aportes de autores como Michel Villey, Giuseppe Ambrosetti y Juan Vallet de Goytisoló, o en nuestros días de Danilo Castellano, merecerían en cambio cierta atención en una empresa del aliento de ésta. Temo, sin embargo, que no sea una característica exclusiva de la obra que comentamos sino de la cultura (y no sólo jurídica) anglosajona. Una última observación. Frente a cierta literatura supuestamente iusnaturalista, el autor no es en modo alguno complaciente con Finnis, Ronheimer y compañeros mártires, hoy jaleados en ciertos ambientes «católicos». Sólo muestra alguna vacilación, en cambio, respecto de MacIntyre, que pertenece sustancialmente al mismo universo que los anteriores.

Manuel ANAUT

Gianandrea de Antonellis (ed.), *L'antitesi perfetta della Rivoluzione*, Chieti, Solfanelli, 2019, 210 págs.

El título procede de una frase estampada en *La Civiltà Cattolica* por el padre Raffaele Ballerini, de la Compañía de Jesús, en 1875. Y lo aplicaba, en medio de la tercera guerra carlista, a Don Carlos VII: «Reconoce, por encima de sí, a Cristo, Dios, Rey de Reyes y

*Verbo*, núm. 585-586 (2020), 519-540. 533

Señor de Señores, y en su lugar, en la tierra, al romano Pontífice, que llama Rey espiritual. En una palabra, Carlos VII personifica la antítesis perfecta de la Revolución. Y por eso es glorificado a causa del odio inextinguible de ésta». Pero en puridad se extendía a todo el movimiento que encabezaba.

El estudioso napolitano Gianandrea de Antonellis ha tenido la excelente idea de recopilar y editar una serie de artículos de temática carlista publicados en la (entonces) gran revista de los jesuitas romanos entre 1873 y 1875. Aunque algunos estampados sin firma, por la publicación de los índices de la revista en 1904 sabemos los autores que no figuran. La lista completa, en todo caso, es: «La bandera de Carlos VII en España» (Raffaele Ballerini), «Los dos programas españoles» (Valentino Steccanella), «Las victorias carlistas y el liberalismo» (Francesco Berardinelli), «La misión de Carlos VII» (Raffaele Ballerini) y «Los servicios de los liberales españoles y la civilización moderna» (Francesco Salis Seewis). Además de una reseña a la edición italiana del libro del Conde del Pinar sobre el derecho de Carlos VII (Francesco Berardinelli).

*La Civiltà Cattolica*, nacida en 1850, surgió de una invitación de Pío IX para contrastar la propaganda liberal. Durante más de un siglo fue la revista generalista de mayor nivel de la cultura italiana. Y se ha interpretado que sus escritos representaban la posición oficiosa de la Santa Sede. Resulta relevante, pues, que en plena guerra carlista la revista apoyara la Causa de Don Carlos VII. De Antonellis nos ofrece una cuidada edición, precedida de una introducción, en esta segunda entrega de la Colección de Estudios Carlistas.

Manuel ANAUT

Alexander Dugin, *Ethnos and society*, Londres, Arktos Media Ltd., 2018, 250 págs.

Alexander Dugin (1962) doctor en Sociología por la Universidad Estatal de Rostov del Don, del año 2009 al 2014 fue catedrático de Sociología de la Universidad Estatal de Moscú. Presentado en los medios occidentales como «consejero de Vladimir Putin» por haber desempeñado, brevemente, el cargo de consejero de la Duma, ha desplegado su actividad principalmente a través de los medios digitales.